

Una mentira verde

Vida solo hay una y todo es cuestión de tiempo.
La tambora patrocina el corazón
y el caballo corre encabronado por mi pecho.
Te detesto, la verdad es que he llegado a odiarte.
Mi cielo es el suelo de un palenque abandonado,
desplumado sin orgullo, herido, atarantado
muriendo bautizado por la concha del olvido,
agonizando, aun te tengo hambre.
el coro de luciérnagas que cantaba en mi plasma va callando
y el calor lentamente se le escapa a mi sangre.

Son cerca de las tres de la mañana y todo es cuestión de tiempo.
Madrugada de trapos húmedos, pechos abiertos y lagrimas de acero,
el relinchar de un autobús y los aullidos de un perro me levantan.

Capaz seria de arrancarle el corazón a un ruiseñor y entregártelo
como un higo dulce, tierno y morado.
Aunque no lo creas, arrastrado yo le arrancarí a un mesquite,
uvas pisaría en desierto, mangos bajaría yo de la luna,
perlas de un pantano cosechara, para bien mostrarte,
sinceridad azul, mentira verde, que tu greñuda de estrellas,
eres mi amada.

Fantasía fugaz que respiro, un planeta es lo que siento.
Un cuento de granadas rojas y avioncitos de papel formalizo,
mazorcas son palabras que cosecho, enredadas en caracoles
de emociones secretas yo te aviento.

Vida solo hay una y todo es cuestión de tiempo.
La tambora patrocina el corazón
y el caballo corre encabronado por mi pecho.
Te detesto, la verdad es que he llegado a odiarte.

Pero el día que el ruiseñor baje a descansar sobre mi mano
y en un papel dorado te presente un higo tierno,
mi greñuda de estrellas, coro de luciérnagas, tambora cantando,
te darás cuenta que la verdad es un hoja seca, el odio una mentira verde
y que yo,

que yo te sigo adorando.

